

# RENACE EL "CHECO"

Antiguo instrumento  
de percusión afroperuano



Pintura de Ignacio Merino "La Jarana" - 1850

Al lado izquierdo inferior un percusionista toca "el Checo"



RENACE EL “CHECO” antiguo instrumento de percusión afroperuano

Autor:

Luis Rocca Torres

Edición a cargo de:

© MUSEO AFROPERUANO

Calle Independencia N° 645-Zaña

Chiclayo, Perú

Tel. (51) 74 431042

51- 74 265346

E-mail: [museoafroperuano@yahoo.es](mailto:museoafroperuano@yahoo.es)

[www.museoafroperuano.org](http://www.museoafroperuano.org)

Impreso en el Perú

Primera edición: Noviembre 2009

Tiraje: 500 ejemplares

Diagramación y carátula: Sonia Arteaga

Ilustraciones y fotografías:

Carátula: Foto de Carlos “Chino” Domínguez. “Aparecen en escena

Arturo “Zambo” Cavero y Abelardo Vásquez, tocando “checo” y “antara” en el año 1979 en Lima. Publicación de foto autorizada por el autor.

Contratapa: Pintura de Ignacio Merino “La Jarana” 1850.

Impresión: PRAZE COMUNICACIONES S.A.C.

# **RENACE EL “CHECO” ANTIGUO INSTRUMENTO DE PERCUSIÓN AFROPERUANO**

**Luis Rocca Torres**



# Contenido

Presentación	6
¿Qué es el “checo”?	8
El “checo” como instrumento de percusión. La pintura de Ignacio Merino del siglo XIX.	10
La tradición del “checo” en Zaña- Chiclayo. Testimonio de José Mejía Baca (1938).	10
Abelardo Vásquez y Arturo “Zambo” Cavero tocan “checo” en Lima (1979).	11
Carlos “Chino” Domínguez registró la escena del toque de “checo” en Lima.	12
La trayectoria del “checo” en Zaña”.	13
Renovado interés de los artistas peruanos en el “checo”.	14
Las semillas del calabazo y sus frutos en el Museo Afroperuano.	17
Bibliografía	18

# Presentación

Cuando los africanos llegaron a América desplegaron una gran creatividad artística. En el Perú tuvieron el ingenio de transformar el “calabazo” en un instrumento de percusión y le denominaron “checo”. Como ya se sabe en nuestro país los africanos y sus descendientes tocaron el cajón, la cajita, la “marimba”, la quijada de burro, tambores, botijas, entre una diversidad de instrumentos musicales.

El pueblo de Zaña, ubicado en el norte del Perú, desde tiempos inmemoriales logró conservar la tradición del uso musical del “checo” para interpretar melodías antiguas como “tonderos”, “la saña” y “el golpe tierra”. El siglo XXI nos presenta nuevas dinámicas artísticas respecto al checo y desafíos.

El Museo Afroperuano con sede en Zaña está en una fase de promover la siembra de semillas del checo de tipo redondo y grande en las diversas comunidades costeñas de diverso origen étnico. Es una diseminación de la semilla lo cual tiene alto valor ecológico y también es una gran potencialidad para su difusión musical. En este camino nos proponemos la revalorización del checo a nivel nacional como antiguo instrumento musical de los afrodescendientes.

Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad se ha incrementado el interés por “el checo”, que es un instrumento musical natural, es un fruto de la madre tierra que tiene mucha belleza y las manos de nuestros artistas pueden arrancar hermosas notas musicales, ya que tiene una rica variedad de sonidos.

El pintor Ignacio Merino realizó la primera imagen de un afrodescendiente tocando “checo” a mediados del siglo XIX. Después en 1938 el famoso escritor José Mejía Baca visitó el pueblo de Zaña y participó en una jarana de afrodescendientes y con brillantez describió como se tocaba el “checo”. En el año 1979, los famosos artistas Abelardo Vásquez Díaz y Arturo “Zambo” Cavero tocaron “checo” y

“antara” en Lima. Ello fue registrado por la cámara fotográfica de Carlos “Chino” Domínguez. A partir de fines de la década del 80 del siglo XX destacados percusionistas y grupos musicales peruanos, empiezan a realizar presentaciones artísticas con el “checo”.

En la actualidad existen diversos esfuerzos e iniciativas de grupos artísticos e investigadores culturales, por revalorar el “checo”. Reconocemos el esfuerzo del grupo norteño “Llampallec” por difundir el checo, con su reconocida calidad musical.

De otro lado diversos artistas de la costa peruana desarrollan valiosas iniciativas en torno al checo. Algunos de ellos han realizado presentaciones artísticas del checo en Europa y Norteamérica, desde la década del 90 del siglo XX.

El Museo Afroperuano considera que es importante desarrollar una campaña nacional con la finalidad que el checo sea considerado “Patrimonio Cultural de la Nación”.

En el presente documento presentamos la historia mágica del “checo” en el Perú.

## ¿Qué es el checo?

El “checo” es un fruto de la naturaleza conocido como “calabazo”. Se caracteriza por tener forma esférica u ovalada. Se le hace una abertura en un costado y se convierte en un instrumento de buena resonancia. También se le perfora con dos agujeros pequeños para introducir una cintilla bicolor (rojo y blanco) que sirve para sujetarlo y transportarlo.

El calabazo es un fruto muy valorado por los pobladores originarios y por los afro descendientes. Tiene diversidad de formas (depende del tipo de semilla) y usos a lo largo de la historia. Según la forma, unos son grandes-redondos (checos) y otros alargados (sirven para güiros). Los pequeños se utilizaban para sonajas para niños.

El calabazo tiene diversidad de nombres, según las localidades donde se utilizan. Algunos los llaman “mates”, otros, “potos”. En algunas zonas de Piura se les denomina “angara” a los calabazos grandes.

En la cocina ha tenido diversos usos. En la costa norte, desde la época prehispánica ha servido de recipiente para agua y chicha. Posteriormente se le usó desde la época colonial para guardar “cañazo”. Además se le utiliza de depósito de granos y otras especies.

Respecto a su uso también hay variedad de costumbres. Algunos lo emplean como plato para comer. Antiguamente les denominaban “lapas”, y se utilizaban como fuentes para los piqueos. En el norte algunos mates pequeños, cortados, son denominados “cojuditos” y se utilizan para servir la chicha.<sup>1</sup> Algunas señoras zañeras de antaño cuentan que también con calabazos grandes (cortados por la mitad) se llevaba la ropa al río para lavarla. Otros indican que también servía para colocar trozos de carnes para ser sazonados. En Zaña en algunas chicherías, (en el siglo XIX) usaban el nombre de “limetas” (calabazos cortados) y durante el “baile tierra”, cada dama se colocaba una de ellas con licor sobre la cabeza y danzaban conservando el equilibrio sin que se les cayera.

---

<sup>1</sup> Ver al respecto a HOCQUENMEM, Anne-Marie y MONZÓN, Susana. La cocina piurana. Ensayo de antropología de la alimentación. Lima: IEP- IFEA, 1995

Algunos campesinos conservaban en checos, semillas de diversa naturaleza con la finalidad de trabajar en el campo. El calabazo se sujetaba con una soguilla y luego se lo colgaban en el cuello. El calabazo quedaba a la altura del vientre y las semillas las lanzaban en los surcos.

Algunos “checos” se utilizaban como instrumento de medición o de peso, para el intercambio comercial o trueques.

La información recogida hasta el momento indica que los checos grandes principalmente se cosechaban en las regiones de Lambayeque y Piura. En Zaña—Chiclayo- se le dio prioridad a su uso musical como instrumento de percusión. En esta antigua ciudad donde existe una rica tradición cultural afroperuana denominan “checo” a todo tipo de calabazos redondos de uso musical independientemente del tamaño que tengan.

En Chincha (en la región de Ica) había una gran cantidad de calabazos pequeños y medianos que servían para conservar el famoso y exquisito “frejol colao”

Aunque en las últimas décadas los utensilios de cocina han variado de material (porcelana, fierro, loza, plástico) todavía hay algunos pueblos que conservan el calabazo (cortado adecuadamente) como parte de la vajilla cotidiana. En algunas chicherías norteñas se usan en la actualidad.

Un factor que ha afectado en la costa norte del Perú la siembra de calabazos en las últimas décadas ha sido el crecimiento y expansión de monocultivos. Grandes extensiones de terrenos se utilizan en estos tiempos para la siembra de arroz, caña de azúcar, maíz y algodón. Esta tendencia ha arrasado con huertas, casas-quinta y campiñas. Han disminuido los frutales y la producción de “pan llevar”. En esta dinámica ha quedado poco espacio para la siembra de una variedad de especies tradicionales de la flora de la costa norteña que eran expresión de la biodiversidad. Esto explica porque ha disminuido considerablemente la siembra del calabazo en el siglo XX en el norte del Perú. Por ese motivo en los últimos tiempos ha sido difícil la obtención de checos grandes para su uso musical.

En la década del 70 del siglo XX logramos ubicar en Zaña, en la parte alta del cauce del río, a una señora que sembraba calabazos. Los frutos ya cosechados los tenía cubiertos con hojas de palma y de plátano, para que no sean afectados ni por la lluvia ni por el sol. En aquella oportunidad nos obsequió algunos checos.

### **El checo como instrumento de percusión. La pintura de Ignacio Merino del siglo XIX**

La primera pintura del checo como instrumento musical la hizo Ignacio Merino, entre los años 1840 y 1850. Allí está la figura de un afrodescendiente tocando un calabazo redondo. En el centro está un guitarrista. El gran pintor Ignacio Merino nació en la ciudad de Piura. Por su parte Guillermo Durand, especialista en arte popular sostiene que es probable que la imagen sea un registro de la costa norte. Otros afirman que se trataría de una pintura referida a una jarana limeña. Inclusive señalan que la persona que está tocando la guitarra sería Pancho Fierro. Esta hipótesis no está confirmada. También se comenta que existen dos pinturas de Ignacio Merino referidas a “La Jarana”. Una de ellas es la que mencionamos anteriormente, pero se informa que hay otra que se denomina “La Jarana en Amancaes”.

El estudio de la imagen de “La Jarana” de Ignacio Merino debe profundizarse por la presencia de un percusionista afrodescendiente tocando checo. Falta ubicar el escenario de la imagen. El argumento de Durand, es que el pintor Merino es piurano y es probable que en la costa norte haya visto tocar el “checo”.

### **La tradición del “checo” en Zaña-Chiclayo. Testimonio de José Mejía Baca**

En el siglo XX la práctica del “checo” como instrumento de percusión principalmente se ha registrado en la ciudad de Zaña. Ello está ampliamente documentado como veremos a continuación.

El escritor José Mejía Baca visitó el pueblo de Zaña y en un artículo de El Comercio con fecha 30 de enero de 1938 describió la forma como se tocaba el checo en una jarana en dicha ciudad. El artículo fue titulado “La Saña” y dice así:

*“Se reunían diez o doce personas. Los que cantaban permanecían de pie. Los demás sentados. El único instrumento –si cabe tal denominación- era el “checo”. Estaba hecho de la misma madera que el “poto” y en la misma forma. El “checo” en aquella época se utilizaba como medida de maíz. El que usaban los negros para la “saña” era generalmente la medida de un almud. Se sentaba el negro sobre el suelo y se acomodaba el “checo” entre los muslos en forma tal que las piernas tuvieran libre movimiento. El “checo” estaba volteado, es decir con la abertura para abajo. Sobre la parte superior el negro tamboreaba y le imprimía un movimiento de rotación y otro de subida y bajada de tal manera que su sonido dependía de la distancia que hubiera entre la abertura del “checo” y el suelo, así como también de la posición de éste: quiere decir que se encontrara paralelo al suelo e inclinado a él....”<sup>2</sup>*

En la década del 70 el escritor Ríos Verástegui captó una fotografía en que aparecen dos artistas populares zañeros: Medardo Urbina “Tana” y Juan Leyva Zambrano con el checo.

La artista Susana Pastor logró registrar una fotografía de un checo en el primer quinquenio de la década del 80 en casa del escritor Ríos Verástegui en la ciudad de Lima. Dicho checo fue obsequiado a Ríos por los artistas zañeros Juan Leyva y “Tana”

### **Abelardo Vásquez y Arturo “Zambo”Cavero tocan “checo” en Lima (1979)**

Debemos destacar la labor de difusión del calabazo o checo que hicieron en Lima los destacados intelectuales José Durand, Arturo Jiménez Borja y Ríos Verástegui a fines de la década del 70 del siglo pasado. Ellos fueron los primeros en presentar en un programa de

<sup>2</sup> MEJÍA BACA, José. “La Saña” artículo publicado en el Diario El Comercio. Lima: 30 de Enero de 1938. p.11

televisión dicho instrumento musical.

En el año 1979 fue la presentación del checo en un programa de televisión limeño. El intelectual norteño Ríos Verástegui, (muy amigo de Durand) prestó el histórico checo de Zaña a su amigo Durand para la exposición artística. Este último intelectual confirmó ante las cámaras de TV que el “checo” procedía de Zaña. El investigador Arturo Jiménez Borja, como parte de su colección presentó un calabazo grande de origen piurano. Jiménez Borja precisó que dicho instrumento en Piura se denominaba “angara”. Tenía otra forma.. En el acto cultural se logró la meta trazada y participaron reconocidos artistas. En el escenario estuvieron presentes Abelardo Vásquez y Arturo “Zambo” Cavero tocando “checo” y “antara” Junto a ellos estaba el gran guitarrista Vicente Vásquez.

### **Carlos “Chino” Domínguez registró la escena del toque de “checo” en Lima**

El reconocido fotógrafo Carlos “Chino” Domínguez, hizo algunos registros de imágenes del acontecimiento de la llegada del “checo” a un escenario de la televisión peruana.

Conversamos con el “Chino” Domínguez, el 29 de octubre del 2009 sobre aquellas imágenes que logró registrar en 1979 en donde aparecen Abelardo Vásquez y Arturo Cavero, tocando checos. Nos dijo que esa reunión fue en un canal de televisión y se presentaron numerosos criollos e intelectuales. Entre ellos estaba Jiménez Borja. Cuenta “Chino” Domínguez, que le llamo mucho la atención la forma y belleza del calabazo: “Tenía buen sonido, bonita forma y lo tocaron Abelardo Vásquez con el “Zambo” Cavero. Tocarón muy bien. Le sacaban variedad de ritmos al checo. Fue una sorpresa la aparición del checo en Lima. Sobre todo se trataba de una rareza ese instrumento”. Comentó que tanto le llamó la atención que por ello tomó algunas fotografías de la escena. Treinta años han transcurrido de aquel momento en que hizo los registros fotográficos. Comentó que fue a visitar a Arturo Cavero en el hospital días antes de su fallecimiento (ocurrido en octubre del 2009) y tuvo oportunidad de dialogar con él. Se trataba de su entrañable amigo de mil jaranas.

Cuando le pedimos al “Chino” Domínguez autorización para publicar la fotografía de Abelardo Vásquez y Arturo Caverro tocando checos, accedió fraternalmente y nos dijo que la publicación sería un homenaje para los mencionados músicos que fueron sus grandes amigos.

### **La trayectoria del “checo” en Zaña**

En Zaña una peculiaridad importante es que se usaba el checo como instrumento musical para acompañar cantares y danzas antiguos como “golpe tierra”, “sañas” y tonderos. Es un instrumento que es considerado en el norte más antiguo que el cajón. A fines del siglo XIX y comienzos del XX en Zaña se usaban principalmente dos instrumentos musicales: 1) checos y 2) botijas, en cuya parte superior se le templaba el cuero de chivo.

Pero gracias al esfuerzo de los gestores del Museo Afroperuano, se han hecho trabajos intensos para el renacimiento del “checo” desde el año 1974, en que iniciamos nuestra recopilación de las expresiones culturales de Zaña. Precisamente en el libro que publicamos en el año 1985 titulado “La Otra Historia” (Memoria colectiva y canto del pueblo de Zaña) presentamos fotografías y amplia información sobre el checo brindada por Juan Leyva, “Tana” Urbina y otros músicos populares de la localidad. Zaña tiene una gran riqueza cultural. En Zaña el año 1974 hicimos el registro de cerca de 20 cantares de “Golpe Tierra”, interpretados por Leyva y “Tana” Urbina. En aquella oportunidad “Tana” tocó cajón para acompañar el “golpe de tierra”.

Desde aquellos tiempos surgió nuestro interés en revalorar el checo, difundir el “Golpe Tierra” y otras manifestaciones artísticas. El Museo Afroperuano desarrolla como una prioridad la difusión del patrimonio cultural de los afrodescendientes.

El checo ha tenido sus vicisitudes. Durante cerca de cinco años prácticamente estuvo en desuso. Desde 1980 a 1985 no se tocaba en el norte. En aquellos tiempos difíciles con el apoyo del zañero Guillermo Briones logramos conseguir a fines de la década del 80, varios checos grandes. Algunos de ellos forman parte ahora de la colección del Museo Afroperuano.

### **Renovado interés de los artistas peruanos en el checo**

El 30 de agosto de 1987 surgió en Zaña el grupo artístico juvenil “Alma Zañera” y luego a comienzos de la década del 90 (siglo XX) los mencionados artistas integraron el checo, al conjunto de sus instrumentos musicales. Dicho grupo en su época de gloria fue considerado uno de los principales del norte.

Al finalizar la década del 80 del siglo pasado llegó el fotógrafo Oscar Chambí a la ciudad de Zaña. En esa ocasión tomó fotografías al famoso músico zañero Medardo Urbina “Tana” tocando el checo. Esas son las últimas imágenes que se tiene de “Tana” tocando el antiguo instrumento musical.

También surgió a comienzos de la década del 90 un grupo juvenil llamado “Raíces Negras de Zaña” que tocaban “checo” y cantaban golpe tierra recordando las canciones de los abuelos.

Susana Baca visitó Zaña y también incorporó el checo a su equipo de instrumentos musicales empleándolo en espectáculos de Lima y contribuyó a su difusión en diversos países de Europa y Norteamérica. En el año 1992 publicó su trabajo “Del Fuego y del Agua”. Susana Baca ganó el Grammy Latino en septiembre del 2002.

Cabe destacar la labor artística de dos percusionistas peruanos Juan Medrano Cotito y Hugo Bravo Sánchez que lograron en Lima arrancar bellas notas musicales al “checo”. Aunque aún no se sabe con precisión la fecha exacta en que empiezan ellos a tocar el “checo” se calcula que a fines de la década del 80 y comienzos de la década del 90 ya lograron el dominio musical del tradicional “calabazo”. En aquellos tiempos ellos eran los principales percusionistas en el grupo conducido por la cantante Susana Baca.

Juan Medrano Cotito, nos cuenta que en varias giras a Europa y Norteamérica tocaron “el checo”.

Podríamos afirmar que después de la presentación de Abelardo Vásquez y Arturo Caverro en Lima (1979) tocando checo, los que

continuaron la posta en la capital del Perú fueron Juan Medrano Cotito y Hugo Bravo Sánchez, en su calidad de percusionistas.

Los avances de Juan Medrano Cotito son significativos ya que recientemente ha compuesto un “Golpe Tierra”. Tiene un CD que incorpora dicha melodía al acervo musical de nuestro país. Nos cuenta como anécdota que con su “funda”, especialmente preparada por su esposa “Nachi”, lleva de gira el checo a diversos países de Europa y los Estados Unidos para sus presentaciones (a partir del 2006). En esta nueva etapa musical combina sus cantares afros con su arte cultivado de percusionista

Tenemos que reconocer los aportes de la etnomusicóloga “Chalena” Vásquez que ha hecho valiosas contribuciones sobre la música peruana. Recuerdo nuestros diálogos en Zaña al comenzar la década del 90 sobre el checo y el “golpe tierra”.

En la costa norte del Perú el conjunto artístico chiclayano “Llampallec” incorporó el “checo” en su concierto de aniversario del 30 de abril de 1997. Desde esa fecha hasta la actualidad ha difundido la importancia de este instrumento musical. En los últimos años el destacado grupo artístico difunde también la melodía del “Golpe Tierra” que acompaña con checos. Importante esfuerzo de sus directivos Manuel Llancari y “Charito” Olivera en la revalorización del “checo”.

Por su parte el grupo artístico chiclayano “Herencias”, a partir de los comienzos del siglo XXI ha empezado a utilizar el “checo” en algunas importantes presentaciones artísticas.

Rafael Santa Cruz, durante el II Festival Internacional del Cajón, el 15 de abril del 2009 recibió un checo como reconocimiento a su labor artística. El Museo Afroperuano le hizo entrega de tal distinción, en el local del Centro Cultural de España. Rafael es un entusiasta artista que ha sabido valorar la importancia del checo y su difusión. Nos cuenta que en algunas presentaciones internacionales en Europa está utilizando dicho instrumento musical. También Santa Cruz hizo entrega de un ejemplar del “checo” a una especialista en música de México. Debemos

resaltar que Santa Cruz ha escrito una importante obra referida al cajón peruano y continúa con sus investigaciones tendiendo un puente entre África, Europa y América. Rafael Santa Cruz tiene la valiosa iniciativa que en el próximo Festival Internacional del Cajón se presenten percusionistas que toquen el “checo”.

En diciembre del 2008, Sonia Arteaga, directora del Museo Afroperuano organizó un importante acto cultural en Zaña. Hizo una ceremonia en que se hizo entrega de un checo al decimista zañero Juan Leyva González. En aquella oportunidad, se presentó al pueblo de Zaña una exposición artística de los checos cosechados en el jardín del Museo Afroperuano. Un grupo de jóvenes tocaron checo y hubo zapateo afro.

Queremos destacar la importante labor artística del Grupo “Despertar” que conduce Dimas Gil en la ciudad de Zaña. Tienen valiosos percusionistas de diversas edades. Consideramos que dicho conjunto posee las mejores potencialidades en Zaña para afianzar la práctica musical del checo con las nuevas generaciones de la localidad.

También debemos resaltar que en la ciudad de Zaña el decimista Hildebrando Briones es un gran promotor cultural y transmite a las nuevas generaciones la importancia del “checo”.

En agosto del 2009 el artista limeño Manuel Vásquez Goyoneche se reencontró con el checo que había visto de joven (a los 17 años) mientras su padre tocaba dicho instrumento en los preparativos de la mencionada presentación en Televisión en el año 1979. Treinta años después de dicha escena, el Museo Afroperuano le hizo entrega de algunos ejemplares de “checos”, tomando en consideración que él se dedica a la labor artística y pedagógica y tiene mucha capacidad de dominio de diversos instrumentos musicales. Al recibir los checos se emocionó ya que recordó con nostalgia a su padre, el gran maestro Abelardo Vásquez Díaz.



## **Las semillas del calabazo y sus frutos en el Museo Afroperuano con sede en Zaña**

Personal del Museo Afroperuano a partir de mayo del 2008 en sus jardines interiores ha sembrado el calabazo redondo (checo) y ya se tuvo la primera cosecha. Esta labor ha sido desarrollada por Carmen Cossio y Santos Espinoza, contando con el apoyo valioso de César Huamán Cusi, quien consiguió semillas de calabazos grandes. Por su parte la ingeniera agrónoma Anaí Chambi Echegaray en el distrito de Jayanca ha colaborado con la siembra y luego cosecha de checos grandes. Los frutos se dieron entre noviembre y diciembre del año señalado. En la actualidad en el Museo Afroperuano estamos en la segunda cosecha de checos. Nuestra labor tiene dos finalidades. La primera es ecológica, y consiste en diseminar las semillas del calabazo en diversas regiones del país, (directamente a las comunidades de base) y la segunda es contar con mayores instrumentos musicales “checos”, para ser distribuidos a los artistas populares interesados en desplegar y difundir el arte afroperuano.

Por su parte el joven Luis Legoa, radicado en Zaña durante los últimos años ha hecho también esfuerzos por difundir el checo con un enfoque turístico-cultural.

Queremos destacar que en el África desde tiempos antiguos –hasta la actualidad- existen algunos pueblos que usan variados instrumentos de percusión hechos a base de calabazos. Hemos visto diversos grabados y videos sobre el África al respecto. Es un tema que abre todo un campo de investigación. En diversos países de América Latina, también utilizan el fruto de calabazo, para guiros y otros instrumentos musicales. Sin embargo, en el Perú es el único caso que se utiliza el “checo” en la forma descrita anteriormente. Sería interesante realizar un estudio comparado del uso del calabazo como instrumento musical en los países de la diáspora africana.

Cabe resaltar la creatividad de los africanos que en la costa norte del Perú encontraron los famosos “calabazos” o “potos” y se las ingeniaron para utilizarlos como instrumentos de percusión. Es por esa razón que los fundadores del Museo Afroperuano valoran el esfuerzo creativo de

los africanos y sus descendientes que llegaron a la costa peruana desde la época colonial para desplegar su arte y crear nuevas formas de expresión artística.

En el Museo Afroperuano, con sede en Zaña, contamos con copias de las fotografías del checo registradas a partir de la década del 70 del siglo pasado por Ríos Verástegui, Carlos “Chino” Domínguez, Susana Pastor y Oscar Chambi. También contamos con el último checo que tocó en vida Medardo Urbina “Tana” a fines de la década del 80 del siglo XX. Es un valioso instrumento que lo conservamos en una vitrina especial. Finalmente tenemos una colección de checos sembrados en los jardines del Museo Afroperuano.

Consideramos de alto valor histórico promover al “checo” como Patrimonio Cultural de la Nación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CISNEROS SÁNCHEZ, Manuel. Pancho Fierro y la Lima del 800. Lima: Impresiones García Ribero SCRL, 1975
- HOCQUENMEM, Anne-Marie y MONZÓN, Susana. La cocina piurana. Ensayo de antropología de la alimentación. Lima: IEP- IFEA, 1995
- MEJÍA BACA, José. “La Saña” artículo publicado en el Diario El Comercio. Lima: 30 de Enero del 1938
- ROCCA TORRES, Luis. “La Otra Historia”. Memoria colectiva y canto del pueblo de Zaña, Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1984
- SOTO, José Clodomiro. “Notas sobre Zaña”, artículo publicado en la “Integridad”. 26 de Mayo, 9 y 23 de Junio de 1894.